

Pinocho (Versión escrita por nosotros)

Érase una vez, un carpintero llamado Gepetto que decidió construir un muñeco de madera, al que llamó Pinocho. Con él, consiguió no sentirse tan solo como se había sentido hasta aquel momento.

¡Qué bien me ha quedado! - exclamó una vez acabado de construir y de pintar-. ¡Cómo me gustaría que tuviese vida y fuese un niño de verdad!

Como había sido muy buen hombre a lo largo de la vida, y sus sentimientos eran sinceros, un hada decidió concederle el deseo y durante la noche dio vida a Pinocho. Sin embargo, esta vez, la hada le otorgó a Pinocho una característica especial: un pequeño dispositivo electrónico llamado "Chispín" incrustado en su pecho, que le permitía comunicarse con Gepetto en caso de necesidad.

Al día siguiente, cuando Gepetto se dirigió a su taller, se llevó un buen susto al oír que alguien le saludaba:

¡Hola papá! - dijo Pinocho, mientras Chispín parpadeaba en su pecho.

¿Quién habla? - preguntó Gepetto, sorprendido.

Soy yo, Pinocho. ¿No me conoces? - le respondió con entusiasmo, señalando a Chispín.

Gepetto se dirigió al muñeco, emocionado por la conexión tecnológica que tenía con Pinocho.

¿Eres tú? ¡Parece que estoy soñando! ¡Por fin tengo un hijo!

Gepetto quería cuidar a su hijo como habría hecho con cualquier niño de verdad. Pinocho tenía que ir a la escuela, aprender y conocer a otros niños. Pero el carpintero se preocupaba por la posibilidad de que Pinocho se escapara y se metiera en problemas.

Entonces, Gepetto desarrolló una aplicación especial en su teléfono llamada "PinochAlerta", que estaba vinculada al dispositivo Chispín de Pinocho. Cuando Pinocho se encontraba en una situación complicada o intentaba escapar de la escuela, el dispositivo enviaba un mensaje automático a Gepetto, alertándole de la situación.

Así, cada vez que Pinocho se sentía tentado de abandonar la escuela y unirse a alguna travesura, Chispín le recordaba la importancia de quedarse en clase y aprender. Además, la aplicación "PinochAlerta" mantenía a Gepetto informado sobre el progreso académico de Pinocho, facilitando su apoyo y participación activa en la educación de su hijo.

Con la ayuda de la tecnología, Pinocho se mantenía más comprometido con sus estudios y evitaba las distracciones que antes le tentaban a escaparse. Esto permitió que Pinocho tuviera un buen rendimiento escolar y construyera amistades con otros niños.

A medida que Pinocho crecía, Chispín y la aplicación "PinochAlerta" se convirtieron en herramientas de apoyo constantes en su vida. Le ayudaron a tomar decisiones correctas, a mantenerse enfocado en sus metas académicas y a evitar situaciones peligrosas. Chispín también se convirtió en un asistente personal de Pinocho, proporcionándole información, respondiendo preguntas y ayudándole a resolver problemas.

Con el paso del tiempo, Pinocho se dio cuenta de que la tecnología no solo era una herramienta útil, sino que también tenía el potencial de hacer el bien en el mundo. Inspirado por su conexión con Chispín y su experiencia educativa, decidió estudiar ingeniería y ciencias de la computación.

Pinocho se convirtió en un innovador en el campo de la tecnología y comenzó a desarrollar dispositivos y aplicaciones para ayudar a las personas de diversas maneras. Creó robots asistentes que brindaban apoyo a personas mayores, aplicaciones de aprendizaje personalizadas para niños con dificultades de aprendizaje y sistemas de seguridad inteligentes para proteger los hogares.

Gracias a su visión y conocimiento tecnológico, Pinocho logró un gran éxito en el mundo de la tecnología y se convirtió en un referente para muchos jóvenes emprendedores. Siempre recordaba su conexión con

Chispín y cómo esa pequeña ayuda tecnológica en su infancia le había permitido alcanzar sus sueños.

Así, Pinocho demostró que la tecnología, utilizada de manera responsable y con propósitos positivos, puede ser una gran aliada en la vida de las personas. Su historia se convirtió en un ejemplo inspirador de cómo la tecnología puede ser una herramienta de ayuda y apoyo, permitiendo a las personas alcanzar su máximo potencial mientras se mantienen conectadas con sus seres queridos.